

▶ ATENCIÓN

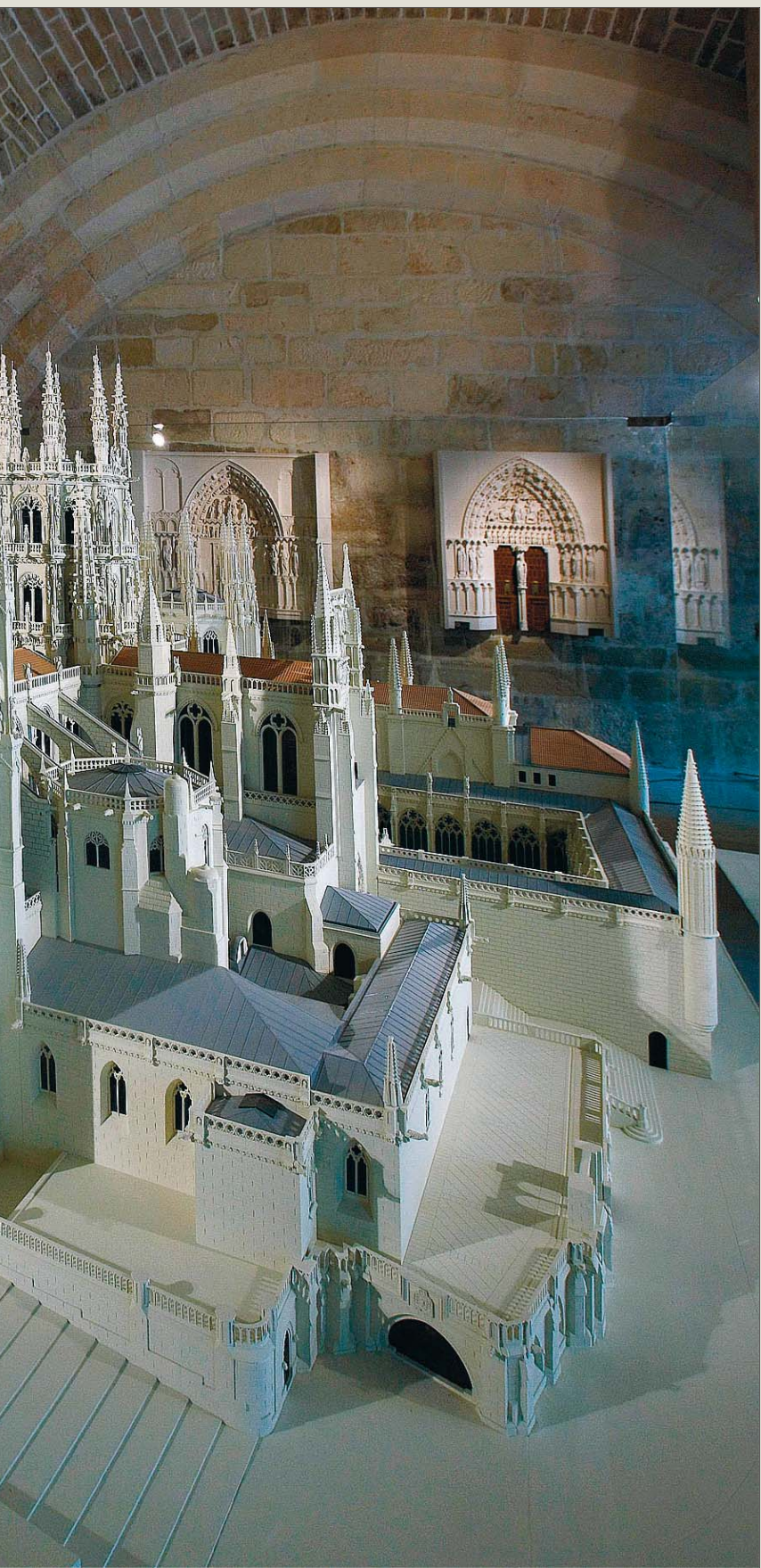
Auxiliares de ayuda a domicilio se quejan de el servicio ha perdido su función social. VIVIR31

▶ ENTREVISTA

Rasha, cantante sudanesa «No me sale hablar de amor con todo lo que ocurre a mi alrededor». VIVIR28

▶ EDUCACIÓN

El María Mediadora acoge una muestra de filatelia completada con actividades didácticas. VIVIR27



Dos meses a pie de obra

Todos los detalles del cuadro del Cid, de Cándido Pérez Palma, están muy meditados. La idea era crear una imagen de un héroe joven, de entre 20 y 26 años, cuando se casa con Jimena y aún no ha muerto Sancho II: «Quería una imagen poco habitual. No quería un guerrero, sino un Cid noble, apuesto, elegante y de mirada serena». En panel de contrachapado fenólico (resistente a la humedad), el cuadro mide 4,40 x 3 metros y fue pintado *in situ* durante septiembre y octubre de 2007. / FOTO ARRIBA: JESÚS J. MATÍAS

Desde la hebilla a las calzas, la lorica o la espada (ni la Tizona ni la Colada, es una tajadora de la época), toda está documentado en una enciclopedia medieval. / FOTO IZDA: A. RODRIGO

ller familiar Auladell Maquetas S.L., «heredera» de toda la información generada en el transcurso de la obra y de los originales firmados por Models Barna.

EL CID NO SIEMPRE CABALGA.

Otra de las piezas con más carisma del Área de Interpretación de la Catedral es el cuadro del Campeador, héroe del medievo enterrado en el templo y coetáneo de la catedral románica. El autor del cuadro es el artista Cándido Pérez Palma, que también pintó para la Seo el Cristo de la puerta del sagrario de la capilla de Santa Tecla.

Para esta obra solo se le dieron dos indicaciones: que al fondo tuviera el Burgos medieval y que lle-

vara la espada en la mano. A partir de ahí, Cándido se forjó su propia idea del héroe a pie, que en ningún caso debía desentonar con lo que se espera de un lugar de culto: «Una vez visto el claustro, que tiene un color de piedra precioso, elegante y sobrio, pensé que mi pintura no debía destacar. Debía ser una continuidad de las paredes, que no quitara protagonismo al tránsito por esa zona, que se integrara en los tonos de la piedra y que armonizara con todo el conjunto».

En cuanto al paisaje, Cándido optó por un Burgos nevado que pintó a partir de un grabado del siglo XV, donde aparecía la primera catedral y algunas de las iglesias románicas que hoy ya no existen.